

Año I - Núm. 12

Organo de la Archicofradía de la Virgen de los Lirios

Alcoy, 25 de Julio de 1953

Santiago y la Virgen

Según una tradición antiquísima y constante, llegó Santiago a España y durante algún tiempo tropezó con la obstinación de los naturales, siendo infecunda su predicación hasta tal punto que, desalentado de su labor evangelizadora, pensó retirarse de España. Haciendo este camino de regreso, descansaba una noche junto al Ebro entre unas ruínas, en Zaragoza, cuando se le apareció la Virgen en carne mortal consolándole y dándole aliento para su predicación.

Desde aquel momento el apostolado de Santiago fué fecundísimo, y el Cristianismo comenzó a ser el alma de nuestra Patria. En el lugar de la aparición se venera a la Madre de Dios desde entonces, con un culto tan acendrado que ha llegado a ser la expresión del espíritu y la raza de España.

Santiago nos dejó la devoción humanísima y personal a la Virgen María. Sólo nosotros rezamos a Nuestra Señora «que vino en carne mortal a Zaragoza»: y sean los que fueren los resultados negativos o positivos de una crítica histórica, la tradición del Pilar ha dado a nuestra devoción mariana un tinte familiar y tierno, como de quien trata a una visita antigua de casa. Visita decimos y no aparición; que sólo el Ebro entre todos los ríos del mundo se ha llevado gozoso entre sus hondas la figura amable, sexagena-o septuagenaria, surcada de arrugas y plateada de canas, de María, que tuvo antes ocasión de ver a España que al cielo.

Que él y Santa María Virgen nos la aumenten y hagan fructificar en vida eterna.

La hora de la Virgen

I

El mismo fenómeno y con las mismas características que en todas las Diócesis de España se ha producido en nuestra ciudad con motivo de la bajada de la Virgen de los Lirios, recorrido apoteósico por las calles y subida a su Santuario.

¿Por qué la entrada de la Virgen en nuestra ciudad fué ya un acto triunfal y emotivo por demás, reuniéndose miles de personas en la plaza para recibirla? ¿Por qué las tres Parroquias se excedieron a sí mismas adornando sus calles, engalanando sus balcones v fachadas, haciendo mucho más de lo que podían hacer? ¿Por qué los hombres, incluso los que vivían alejados de la Iglesia, se conmovían ante la Imagen de la Virgen v lloraban enternecidos? ¿Por qué todos estaban dispuestos al sacrificio y cotizaban voluntariamente para rendir homenaje a la Virgen? Por qué tantas velas en el altar y tantas personas durante el día en el templo? Todo surgió espontáneamente, sin apenas preparación ni dirección. Fué una cosa eminente v totalmente popular, sin que se distinguiesen las calles pobres de las calles ricas.

Es la Virgen que quiere reiner sobre sus hijos en vida, para salvarlos después. Es la Virgen que quiso vencer nuestro pesimismo con ese espectáculo maravilloso de fe y de piedad, que Ella, y sólo Ella, ha conseguido con su sola presencia. Es, también, la «hora de la Virgen» para Alcoy.

្ត្រីមក្ខុក្តុក្រុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្សក្នុក្

DONATIVOS PARA LA CORONA DE LA VIRGEN DE LOS LIRIOS

ត្រូវប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប្រជាធិប

Rosario Beneito, 1; Emilia Cortés, 5; Elvira Vilaplana, 1; Carmen Botella, 2; Carola Pascual, 10; Teresa y Milagritos Hibor, 5; Ana López, 5; Enrique Rodríguez, 25; María Gisbert, 10; Josefa Sancho de Soler, 25; Justo Olcina, 10; Elia Ferrándiz, 50; Bartolomé Lloret, 25; Asunción Barber, 25; Rosendo Albero, 10; Josefa Nácher, 3; Francisco Fuster, 5; Adelmira Linares, 2; Vicente Pascual, 1; Ramona Tormos, 0'70; Emilia Sempere, 5; Vicente Vila, 0'50; Milagro Pascual, 0'55; Nieves Linares, 1; Ermelanda Nácher, 2; Sabina Abad, 10.

Lolita Gisbert, 5; Casa Candela, 3; Carmen Senabre, 1; Fernando Moltó, 10; María Oliver, 1; Octavio Sancho, 1; Rosarito Sancho, 1; Sofía Garrigós, 10; Elvira Ivorra, 2; Miguel Llodrá, 10; Julia Francés, 2; Elvira Sancho, 1; Angelita Torregrosa, 1; Vicente Monover, 1; Concepción Abad, 1; Carmen Tomás, 0'75; Consuelo Pascual, 2; Sofía Ubeda, 5; Isabel Vitoria, 0'50; Paquito Peidro, 1; Maruja Colomina, 1; Margarita de las Nieves, 1; María Pérez, 2; Rosarito Sempere Abad, 4; María Romeu, 1; Elvira Pascual, 2; Aurelia Masiá, 5; Luisa Valor, 1; Ramón Tortosa, 5.

Dora Marín, O'50; Jesús Sáez, 1; Consuelo Sastre, 10; Josefa Monllor, 1; Emilia Juliá, 1; Miguel Prado, 1; señora de Moltó, 25;
señora de Palacio, 25; Carmen Ozarrauja,
1; Teresa Pascual, 10; Amparo Gómez, 5;
Amparo Bueno, 10; Aurora Brutinel, 5; señora de Solbes, 10; señora de Pastor, 25;
Mercedes Verdú, 5; viuda de Emilio Valor,
25; señora de Jornet, 15; señora de Martínez, 50; Otilia Ferrer, 50; Angela Borrell,
25; una devota, 5; Agapita Sempere, 25;
María Fajardo, 25.

Natividad Mínguez, 25; Conchita Vicéns, moneda antigüa de plata; señora de Moltó Peña, 100; Carmen Llopis, imperdible, gemelo y pendiente de plata, sortija y pendiente de oro; señora de Doménech, 100; María Romero, 5; María Fuster, 5; Pilar Petit, un bolso de plata; Luisa Gosálbez, 25; Elena Gisbert, 50; Pilar Asensi, 100; señora de Verdú, 25; Enriqueta Planes, 25; señora de Ferrando, 5; Martín, un reloj de plata valos rado en 250 pesetas.

Emilia Martín, monedas de plata valoradas en 75 ptas.; Emilia Soler, 100; Manolita Candela, 10; Angeles Fernández, una sortija de plata; señora de Aura, 50; señora de Sanz, 50; señora de Infantes, 100; señora de Francés, 100; Consuelo Sanegre, 10; Elisa Soler de Blanes, 40; Laura Soler de Pastor, cruz de oro y 12 monedas de plata; Vicente Ivorra, 5; Alfredo Maíquez, 10; Juan Torregrosa, 5; Enrique Bardisa, 5; Santiago Blanes, 50; Francisco Martí, 50; Angel Zaragoza, 25; Enrique Pascual, 50.

Benjamín Segura, 2; Justo Llácer, 100; Carlos Oltra, 100; María Catalá, 50; María Pérez, 25; José Doménech, 100; Angel Pérez, 250; Simeón Cantó, 25; Irene Sastre, 25; Miguel Sempere, 250; María Vara, 50; María Vilaplana, 5; Joaquín García, 25; Rafael Vicéns, 5; Enrique Agulló, 1; Joaquín Dorado, 5; Emilio Sellés, 2; Rafael Barrachina, 2; Julia Cantó, 25; Anita García, 200; Joaquín Aracil, 250; Romualdo Coderch, 25, Rosa Belda, 100; José García y señora, una pulsera de oro con un diamante: Juan Balaguer, 50; Rafael Mora, 100; Teresa y Carmen Valls, 25.

Carmen Ibáñez, 1; Antonio Miralles y señora, 1.000; Carmen Pastor, 5; Angeles Carbonell, 10; Rafael Doménech, 100; María Gonzálbez, 50; Pascual Vañó y Julia Pérez, 25 y varios objetos de oro; Timoteo Masiá, 25; Rafael Verdú, 25; Baldomero Satorre, 25; Aquilino Soler, 200; Angeles Serrano, 5; María Peidro, 5; Irene Payá, 5; María Grau, 10; Francisco Ortiz, 5.

(Continuará)